

tas sociedades de insectos (de las cuales el individualismo ha sido desterrado definitivamente, y que no obstante parecen muy vivaces y prósperas), aceptan de antemano los efectos finales para el hombre de una estadización completa.

Creo muy imprudente tal miraje y sobre todo muy indigno del hombre.

Enseña, inclina a soltar la presa por perseguir su sombra.

Nada sabemos de una sociedad humana perfectamente *estadizada*.

Podemos soñarlo todo, temerlo todo, según nuestro estado anímico, pero carecemos de los materiales de una experiencia histórica.

Y en cambio estamos casi perfectamente documentados sobre el individuo.

Y digo casi para mostrar que a pesar de la magnificencia del pasado, tengo todavía una confianza infinita en el porvenir tratándose del individuo.

Las virtudes que distinguen al hombre, y que hasta el momento presente de la historia, han culminado en su preeminencia, son esencialmente virtudes individuales.

Todo lo grande que hay en el mundo humano, es obra del individuo, o por lo menos se debe a concepciones individuales.

La historia de las agrupaciones resulta desesperante, inhumana.

Mientras que el hombre-individuo se ha mostrado